

La investigación en el campo de la salud bucal ha estado tradicionalmente orientada por la perspectiva biomédica, con un gran énfasis en aspectos biológicos y pocos avances en el acercamiento a los determinantes sociales del proceso salud-enfermedad bucal. Lo anterior indica que desde el surgimiento del proyecto moderno, con el consiguiente posicionamiento de un modelo hegemónico de hacer ciencia, caracterizado por el privilegio de la investigación que apunta a la obtención de avances biotecnológicos, por la aceptación de una sola epistemología y por el acercamiento restringido a los enfoques metodológicos, no se ha contribuido de manera significativa a la superación de las problemáticas de salud bucal; este asunto se evidencia, entre otros aspectos, por la alta prevalencia de enfermedades bucales prevenibles, como son la caries dental y la enfermedad periodontal. De esta manera asistimos a grandiosos avances en materiales restauradores, tecnologías sofisticadas para los procesos de rehabilitación oral, procedimientos quirúrgicos novedosos, pero uno de los cuestionamientos que sigue vigente es el acceso restringido de gran parte de la población a estos beneficios.

De ahí la importancia de buscar alternativas que permitan establecer una conexión real entre la investigación y el logro de unas mejores condiciones de vida y de salud de los distintos grupos humanos del país, lo que implica un trabajo desde varios frentes. Uno de ellos está relacionado con la contribución de la academia a la ampliación del horizonte investigativo en el campo de la salud bucal, para dar cabida a concepciones menos fragmentarias y reduccionistas de la salud-enfermedad, a la valoración de otros enfoques investigativos y a la posibilidad de contemplar el desarrollo de estudios que aborden temáticas que exploren la relación de la salud bucal con aspectos sociales, económicos y culturales. Lo anterior se hace con el fin de facilitar el tránsito al desarrollo de acciones que propendan por el bienestar individual y colectivo y no se reduzcan a la producción de un conocimiento desvinculado de la transformación de las realidades en salud de nuestras comunidades.

Otro aporte de la academia al desarrollo de una investigación pertinente y menos centrada en la enfermedad tiene que ver con la orientación del proceso formativo de los profesionales en salud bucal. El objetivo debe ser generar mayor compromiso con la comprensión de la sociedad actual y con el acercamiento a otras perspectivas de producción de conocimiento en salud.

Emilia María Ochoa Acosta

Docente, Facultad de Odontología, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Medellín y Universidad de Antioquia

Field research in oral health has traditionally been guided by the biomedical perspective, with great emphasis on biological aspects and little progress in addressing the social determinants of the process of oral health illness. This shows that, since the beginning of the modern project, with its positioning of a hegemonic model to carry out scientific work, characterized by the privilege of research that points to biotechnological advances, due to the acceptance of a single epistemology and restricted approaches to a methodological focus, such research has not significantly contributed to overcoming oral health problems. That is evident, among other reasons, given the high prevalence of preventable oral diseases, such as dental caries and periodontal disease. We thus take part in great progress in restoration materials, sophisticated technologies for oral rehabilitation processes and innovative surgical procedures, while continuing limitations on access to these benefits for a large part of the population remains a concern.

Thus the importance of seeking alternatives to enable the creation of a real connection between research and achieving better living and health conditions for the country's diverse human groups, which implies working on a number of fronts. One has to do with academia's contribution to widening the research horizon in the field of oral health, to make room for less fragmentary and reductionist conceptions of health and illness, to value other research approaches and to consider carrying out studies to address topics that explore the relation between oral health and social, economic and cultural aspects. The aim is to facilitate movement towards carrying out actions aimed at individual and collective well-being, and which are not limited to producing knowledge divorced from transformation of the health realities in our communities.

Another academic contribution to performing relevant research that is less focused on illness has to do with guidance of the formative process of oral health professionals. The objective must be to generate greater commitment with understanding of current society and an approach to other perspectives for producing knowledge about health.

Emilia María Ochoa Acosta

Professor, Odontology Faculty, Universidad Cooperativa de Colombia,
Medellín Campus and Universidad de Antioquia